<table>
<tr><td>Nombre: Detective de la verdad</td><td colspan="2">Objetivo: Ayudar a los adolescentes a diferenciar entre afirmaciones reales, mentiras y falacias identificando las más comunes.</td></tr>
<tr><td>Hora y nº de sesiones:
1 hora / 1 ó 2 sesiones</td><td>Tipo/agentes sociales:
El profesor como facilitador, los alumnos</td><td>Material: Lista de falacias y lista de afirmaciones</td></tr>
<tr><td colspan="3">Desarrollo:

La actividad comienza explicando las diferencias entre posible verdad, mentira y falacia. Es útil disponer de una lista de falacias con ejemplos. Podemos utilizar estas falacias:
● Ad hominem: Atacar a la persona en lugar de al argumento.
● Argumento de paja: Exagerar o tergiversar el argumento del oponente.
● Apelación a la autoridad: Utilizar como prueba una figura conocida en un campo no relacionado.
● Falsa pista: Distraer de la cuestión principal.
● Generalización precipitada: Sacar una conclusión a partir de pruebas insuficientes.
● Apelación a la ignorancia: Afirmar que algo es cierto porque no se ha demostrado que sea falso.
● Falso dilema: Presentar sólo dos opciones cuando hay más.
● Pendiente resbaladiza: Argumentar que un pequeño cambio tendrá consecuencias extremas.
● Falacia del grupo de presión: suponer que algo es cierto porque mucha gente lo cree así.

La actividad debe realizarse en pequeños grupos (3-4 alumnos), pero no debe haber mucho tiempo de debate. El profesor hará una lista de afirmaciones que los alumnos deberán intentar adivinar si son posiblemente verdaderas, falsas o una falacia.

Al final se discuten los enunciados más complejos para comprender su dificultad.</td></tr>
</table>

Número de proyecto: 2023-1-ES01-KA220-SCH-000160237

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.